



Universidad del Sureste

Licenciatura en medicina veterinaria y zootecnia

Séptimo cuatrimestre

Zootecnia de equinos

Tercer parcial

Actividad de plataforma

01 De diciembre Del 2021

Las **herraduras** para caballos son piezas en forma de una "U", construidas de hierro, caucho, plástico o cuero, que se clavan o se pegan en el borde de los cascos de los caballos.

Las herraduras se utilizan para proteger los cascos y pezuñas contra el desgaste y la rotura. Las primeras herraduras tenían clavos o lengüetas que sobresalían para proporcionar tracción adicional (estas aún siguen usándose en algunas competiciones de caballos).

La herradura es como la suela que protege el casco del caballo; previene su desgaste excesivo y lo cuida del deterioro. Algo fundamental sobre todo cuando el hombre utiliza al caballo para la competición o para el trabajo. Hay quien afirma que el herraje no es necesario si los cascos son duros y tienen buena forma, con paredes fuertes y buenas ranillas; y si el animal firma fuerte y recto.

A la hora de determinar la necesidad de herrar al caballo deberemos tener en cuenta el terreno en el que éste se mueve y el trabajo que realiza a lo largo de la jornada. En este sentido, hay que considerar que los terrenos que no son excesivamente duros, conllevan que el animal no precise de demasiada protección. Tanto el recorte de los cascos como el herraje deberán realizarse por el herrador con una periodicidad que dependerá directamente del nivel y tipo de trabajo realizado por el animal, junto con su rapidez de crecimiento. En principio podemos decir que ningún equino debería sobrepasar las ocho semanas sin herrar (como tiempo límite) y que el periodo aceptable de herraje es de las 4 a las 6 semanas. Debemos tener en cuenta que si dejamos pasar un excesivo periodo de tiempo sin recortar, el equilibrio del casco se altera de forma peligrosa, pudiendo llegar a provocar un daño permanente en la pata del animal.

El crecimiento del casco, el desgaste de la herradura y su ajuste al casco son los factores principales a la hora de determinar cuándo un caballo debe volver a ser herrado. Para saber si un herraje es bueno, deberemos tener en cuenta los siguientes puntos:

- Los clavos son del tamaño correcto.
- Los talones quedan perfectamente protegidos por el herraje.
- Los remaches se encuentran a alrededor de un tercio de la altura.

Por otro lado, es importante señalar que cuando nuestro animal se suelta junto a otros en el campo, lo más seguro es dejarlo sin herrar. Entre caballos siempre pueden producirse roces y si uno llega a cocear puede provocar serias heridas al compañero. De cualquier manera, este es un tema largamente discutido y que cuenta, como es normal, con detractores y con seguidores.

Cuantos tipos de herrado existen Existe una gran variedad de herraduras, de diferentes materiales y estilos, desarrolladas para los distintos tipos de caballos y el trabajo que realizan. Los materiales más comunes son el acero, el aluminio y el plástico, aunque algunas herraduras especializadas están hechas de magnesio, titanio o cobre.

Herradura de dos goznes

Está compuesta de cuatro piezas, que son las lumbres, las dos ramas y una accesorio que sirve para abrirla y cerrarla según lo exijan las circunstancias. Las ramas se articulan con las lumbres en el sitio que se llama hombros, del mismo modo que en la herradura de gozne; en el borde interno, desde el sitio de la articulación hasta el extremo de los callos, se hacen unas escotaduras a manera de dientes de sierra; estos dientes sirven para recibir los extremos de la pieza accesorio que están escotados. Esta pieza es cilíndrica, dos veces más gruesa que la herradura.

Los dientes que presentan los bordes internos se dirigen de delante atrás para que la pieza accesorio que está embutida entre ellos por sus extremos no resbale hacia delante y como la separación de las ramas es naturalmente igual en las cuartas partes y en los callos, resulta que esta pieza una vez colocada no se puede dirigir hacia atrás y es necesario empujarla. Tiene nueve claveras, tres en las lumbres y tres en cada rama, formando dos filas, de modo que hay tres en la fila interna y seis en la externa. Esta herradura tiene el mismo uso que la de gozne. Los antiguos la aplicaban cuando los talones estaban muy estrechos; para esto rebajaban el casco cuanto era posible, particularmente los talones y ponían la herradura clavando los clavos en las claveras exteriores si el casco era grande y en las interiores si era pequeño. Colocada la herradura, se encajan las escotaduras de los extremos de la pieza accesorio en los dientes que presentan los bordes internos hacia los hombros.

Herradura de galocha

Es una herradura común con una prolongación más o menos larga y ancha, soldada sobre el plano de la cara inferior en la parte media y anterior de las lumbres, con su extremidad anterior redoblada hacia abajo a manera de ramplón. Se pone a los caballos topinos, ancados o emballestados, con el fin de que puedan hacer algún servicio.

Herradura de gozne

Se diferencia de la herradura común en la distribución de las claveras y en que está compuesta de dos medias herraduras unidas en las lumbres por medio de un clavo cilíndrico que pasa por un agujero redondo que hay en el extremo de cada una de ellas, fijo de modo que les permita moverse. Las dos extremidades en el sitio de su unión tienen una muesca redonda en sentido inverso que disminuye la mitad de su grueso para que se puedan acomodar y mover con más facilidad sin aumentar el grueso de las lumbres. Esta herradura tiene uno o dos órdenes de claveras colocadas alternativamente, unas hacia el borde externo y otras en medio de las lumbres y de las ramas. Por la articulación que tiene en las lumbres puede servir para todos los cascos, sean grandes o pequeños porque se puede estrechar y ensanchar con facilidad; así es muy útil en los viajes.

Herradura para el hielo

Es una herradura común con un agujero a manera de terraja en medio del extremo de cada callo y otro en las lumbres entre las dos primeras claveras. Estos dos agujeros reciben la espiga de un clavo que forma una especie de tornillo con la cabeza piramidal, de modo que

se quitan y se ponen con facilidad sin necesidad de desherrar al animal. Se usa en los casos en que las calles o los caminos están cubiertos de hielo para evitar que el animal resbale. Esta herradura se puede suplir haciendo en la común un ramplón puntiagudo en cada callo.

Herradura manca

Es una herradura común con un callo truncado del modo que se ha dicho en la de media luna. Se aplica en la escarza y en la codillera; en este caso se corta el callo interno que es el que comprime la punta del codo cuando el animal está echado.

Herradura de chinela

Se diferencia de la herradura común de mano en que es más larga, más estrecha, menos cubierta y en que se aproxima por su forma a la herradura de mula. Se le da el nombre de herradura de chinela porque en la cara superior de cada una de sus ramas y callos forma un plano inclinado de dentro afuera. Tiene de longitud una quinta parte más que la herradura común, de ancho una tercera parte menos. La distancia de la primera clavera del talón al extremo del callo es mayor y el grueso del borde interno de las ramas y de los callos es el doble que el del borde externo. Esta modificación en las proporciones de la herradura de que se trata es necesaria para que se acomode mejor a la configuración del casco en que se ha de poner, que es en los estrechos de talones y en los sobrepuestos. A día de hoy, tiene muy poco uso.

Herradura de media luna

Es una herradura común con los callos cortados a una distancia mayor o menor de la primera clavera del talón. El corte debe hacerse en bisel de adelante atrás, de modo que el ángulo inferior de las ramas esté perfectamente redondo. Se emplea esta herradura cuando el caballo se alcanza y se arranca la herradura de la mano con el pie; en algunas operaciones del casco, como en la extirpación de la tapa, en los gabarros cartilagosos, en los cascos estrechos de talones, etc.

De que materiales están hechos los herrajes

Acero inoxidable

El acero inoxidable es una aleación de cromo, níquel y molibdeno, entre otros materiales, que ofrece una elevada resistencia a la corrosión por lo que no requiere tratamientos adicionales. Para conseguir los diferentes acabados se emplean técnicas como el pulido o la aplicación de tintes. Los herrajes en acero inoxidable proporcionan una gran protección contra la humedad, la sal y otros agentes perjudiciales para los metales.

Latón

El latón es un metal forjado a altas temperaturas y posteriormente pulido para obtener su característico acabado brillante. A pesar de ser un material resistente y elegante por sí mismo, se le puede aplicar acabados como el cromado o el mate niquelado.

- GB (latón brillante). Es un latón de una aleación especial de gran pureza que se presenta en acabado natural mediante pulido y abrillantado de su superficie. Para una mayor durabilidad se protege con una capa de laca de alta resistencia.
- CB (latón cromado). Para obtener el acabado cromado, sobre la superficie del latón se aplica una capa de cromo galvanizado.
- NM (níquel mate). Este acabado se obtiene aplicando una capa de níquel satinado sobre la superficie del latón.

Aluminio

Los herrajes para muebles fabricados en aluminio se distinguen por su durabilidad, resistencia, funcionalidad y diseño. Es una de las opciones preferidas por arquitectos e interioristas, que encuentran en este material la solución ideal para un diseño de calidad y muy original. Muchos de los herrajes de aluminio fabricados en China se pueden adquirir con un tratamiento adicional, el anodizado. Con esta técnica se consigue mayor resistencia y durabilidad. Dependiendo del grosor de la capa protectora conseguiremos mayor o menor vida útil en los herrajes. Una ventaja adicional del anodizado es que permite aplicar acabados decorativos en diferentes tonos.

Zamak

El zamak es una aleación de zinc, aluminio, magnesio y cobre con la que se consigue un material de gran dureza, alta resistencia a la tracción y elevada temperatura de fusión. Entre sus numerosas ventajas está su precio, mucho más económico que el de otros metales, y la posibilidad de aplicar acabados cromados o pintados. Además, es un material que permite fabricar grandes volúmenes reproduciendo con una alta precisión todos los detalles del herraje, lo que ayuda a reducir costes de producción. Por todos estos motivos, el zamak es uno de los materiales más extendidos en la fabricación de herrajes.

ABS

El ABS o acrilonitrilo butadieno estireno es un plástico de nueva generación, muy resistente al impacto, a los agentes químicos, a la abrasión, a la temperatura y al agua. Muchos herrajes se fabrican hoy día en ABS, ya que a pesar de ser un material plástico su elaboración y procesamiento le aporta propiedades muy superiores a las de los plásticos comunes. Además, se puede cromar mediante electrólisis para conseguir acabados metálicos.

Marcas de herrajes:

Herradura Lisa Lucky Seven

Herraduras Antiderrapantes Toro Flex

Herradura De Trabajo Lisa Corona

Como se identifican los herrajes de adelante y los de atrás:

Los cascos traseros y delanteros requieren herraduras de formas diferentes y que incluso las dos delanteras o las dos traseras pueden no ser perfectamente simétricas. Sin embargo si hablamos de generalidades los cascos traseros y delanteros son diferentes entre ellos, por ende los herrajes también lo son, la particularidad más notoria tiende ser las dimensiones entre unos y otros los herrajes traseros son más anchos que los delanteros, se sospecha que es debido al cambio evolutivo por el que han pasado los equinos hasta la actualidad debido a que sus ancestros contaban con 3 dedos en las extremidades traseras.

Como y donde se expiden los pasaportes de movilización (que requisitos)

El Pasaporte Sanitario y de Identificación para Caballos de Deportes y Espectáculos (PSIC), es un documento oficial que sirve para que los caballos, cuya actividad esté enfocada a la realización de deporte o espectáculo como polo, equitación, carrera, salto, charrería, baile, exposiciones o ferias, entre otras, puedan ser movilizados dentro del territorio nacional presentando solamente el aviso de movilización correspondiente (Senasica-01-060-A).

En el PSIC, un Médico Veterinario Responsable Autorizado por la Sader/Senasica en el área de equinos, registra y valida con su firma, en forma periódica, el estado sanitario del caballo, diagnósticos de laboratorio, vacunas y cualquier tratamiento que le sea aplicado.

Para obtenerlo, debes acudir a la Representaciones Estatales de la Sader que desees y presentar lo siguiente:

1. Solicitud firmada, que señale los datos del propietario y del Médico Veterinario Responsable Autorizado, así como el domicilio del rancho o unidad de producción donde se encuentre el caballo.
2. Constancia expedida por el Médico Veterinario Responsable Autorizado en la que señale que el caballo es para deporte y/o espectáculo; que se mantiene en caballerizas con domicilio conocido, así como presentar la reseña del caballo.

Una vez que cuentes con el PSIC, sólo debes ingresar a sistemas.senasica.gob.mx para generar el Aviso de Movilización de Caballos (AMC), trámite Senasica-01-060-A

Con el uso del PSIC vigente y el AMC, puedes mover tus caballos sin restricciones para participar en los circuitos de espectáculo y deporte, en diferentes plazas del país, sin necesidad del Certificado Zoosanitario de Movilización.

La obtención del pasaporte y el aviso de movilización no tienen costo.

Cuáles son los tipos de tumores que afectan en la piel del caballo

Los tumores de piel aparecen con frecuencia en los caballos de todas las razas y edades. **Suelen ser invasivos en zonas localizadas y lentos a la hora de convertirse en metástasis** (extenderse a otras partes del cuerpo). Los tres tipos de tumores de piel más habituales en los caballos son:

- sarcoides
- melanomas
- carcinoma de células escamosas

También se pueden producir otros muchos tipos de tumores, pero no son tan habituales. Detectarlos temprano, diagnosticarlos con precisión y tratarlos pronto, son esenciales para conseguir un resultado positivo después del tratamiento. Reconocerlos y tratarlos tarde aumenta las posibilidades de que vuelvan a aparecer o de que haya metástasis.

Que es, como se produce y tratamientos de la palatitis equina

La palatitis equina, llamada comúnmente haba, jaba, lumpus o lampas es considerada en inicio como una inflamación del paladar duro que termina con una hiperplasia de la zona. Diversos autores reportan que se presenta con mayor frecuencia en animales de trabajo debido a su mayor exposición a traumas locales ocasionados por el freno, alimentos ásperos y secos, aristas en los molares y deformaciones dentarias las cuales lo hace predisponente al mal desgaste de los incisivos.

Son muchos los mecanismos que se han utilizado para la corrección de esta patología, algunos surgieron de la práctica clínica y se han considerado muy traumáticos, deficientes en el manejo del dolor, la circulación y cuidados de la cicatrización de la zona operada. Este procedimiento ha sido utilizado por personas sin conocimientos quirúrgicos veterinarios e incluso los mismos veterinarios. Dentro de los métodos tradicionales se pueden mencionar, la resección de la primera cresta, extraída bruscamente mediante la utilización de un anzuelo, procedimiento que se realiza sin anestesia. También se ha utilizado la resección de una o dos crestas con previa anestesia local y realizando hemostasias con un hierro candente, así como la resección de la segunda cresta inflamada y la sutura con aproximación de los bordes de las crestas, que debido a la reacción cicatrizal muestra mejoría, sin embargo, al cabo de cierto tiempo el proceso recidiva.

Ejemplo:

Se utilizó anestesia general con xilazina a dosis de 1 mg / Kg en combinación con ketamina a dosis de 3 mg / Kg. En algunos casos se utilizó para la relajación guayacolato de glicerilo diluido con 1 g de pentotal sódico y además se inyectó anestésico local. También se empleó la sedación con acepromazina en dosis de 0.04 a 0.08 mg / Kg, para posterior aplicación local de lidocaína al 2%.

El lugar de punción anestésica del nervio maxilar se ubicó en la fosa terigopalatina y se determinó con base a referencias de superficie: la aguja se insertó 2,5 cm centralmente al ángulo lateral del ojo, por debajo del arco zigomático orientándola ligeramente en dirección rostradorsal hasta una profundidad de 7 cm aproximadamente. Se aplicaron entre 2 y 3 cm de cada lado, de acuerdo con lo propuesto por Agüera y Sandoval (1999). En algunos casos se realizó bloqueo anestésico directo a cada lado del paladar, en la tercera o cuarta cresta con infiltración de 5 cm de lidocaína al 2% según Cano (1987), Schebitz (1979) y Stricklin (2002).

A nivel del colmillo o en un punto medio entre el borde caudal de las cuñas y el borde craneal de los premolares, se introdujo una aguja curva con catgut N° 0.0 de afuera hacia adentro y en forma diagonal, de adelante hacia atrás desde el borde externo del paladar hasta la parte media del mismo, sin tocar el hueso palatino y se procedió con la anudación correspondiente. Este procedimiento se realizó en ambos lados.

Los puntos hemostáticos previos se realizaron al bloquear las ramas de las arterias palatinas provenientes del plexo palatino. El bloqueo de la arteria palatina mayor se realizó después de su emergencia por agujero del mismo nombre a altura del último molar, procedimiento mediante el cual no se corrió el riesgo de disminuir toda la circulación, ya que existen otras ramas. Además, las arterias palatinas menores irrigan y nutren el periodontio (Mora 1984).

Finalmente, se realizó una incisión no muy profunda, rodeando el borde caudal de los incisivos superiores. Se inició por las pinzas hasta las cuñas, se retiraron diseccionando sutilmente las dos primeras crestas del paladar, se cortó con tijeras, se secó, desinfectó, se aplicó aceite o melaza y se inyectó un antiinflamatorio no esteroide por dos días.